

Front Antigordofòbia de València. Un análisis de los orígenes, sentires y actividades de nuestro colectivo

*Por Front Antigordofòbia de València**

Este texto analiza la trayectoria activista de la agrupación valenciana Front Antigordofòbia de València. Por un lado, se describe el proceso de grabación y redacción que tomamos para la realización de este texto. Seguidamente, discutimos los orígenes del colectivo, así como también ahondamos en los sentires que experimentan las personas que lo conforman a la hora de compartir y trabajar dentro del mismo. Finalmente, hacemos un repaso de las actividades realizadas desde los orígenes de la agrupación hasta la actualidad, adelantando también proyectos futuros.

1. Proceso de grabación

Cuando llegó a nosotres la propuesta de participar en la revista Onteaiken, pensamos que la mejor manera de afrontarlo era haciendo un ejercicio de conversación. Aunque esta alternativa quizá fuese la más difícil (teníamos que estar disponible un número significativo de personas en un momento y lugar determinados), nos daba la sensación de que el proceso y el resultado final resultaría más fructífero que delegar la tarea en tres personas representativas o rellenar un formulario a nivel individual online.

Siempre intentamos realizar todo lo que podamos hacer de manera presencial, intentamos huir un poco de las virtualidades. Pensamos que reunirnos, estar en cuerpo, parar un momento nuestras vidas y pasar un tiempo de calidad entre nosotres, es algo positivo. Debido a esto, no nos fue un impedimento reunirnos para esta tarea. Aprovechamos una de nuestras reuniones, nuestras primeras jornadas internas, para dedicar unas horas a responder a las preguntas colectivamente. De los doce integrantes activos que componen el grupo actualmente, nos personamos nueve. Esta conversación sucedió justo después del compartir una comida y una charla entre amigos, en la que ya se habían adelantado, sin quererlo, alguno de los puntos que luego íbamos a desarrollar a partir de las preguntas.

Decidimos que lo apropiado sería ofrecer un análisis del Front Antigordofòbia de València desde sus orígenes hasta la actualidad. Hablaríamos de cómo se conformó el grupo, quién generó este espacio de activismo y por qué. Expresaríamos cómo nos sentimos habitando y trabajando dentro del espacio que habíamos creado. Y, por último, repasaríamos las actividades que habíamos realizado hasta el momento y las que nos proyectábamos a futuro. A partir de la grabación de esa conversación seleccionamos segmentos que nos parecieron interesantes y los redactamos de la manera más fiel posible a la realidad.

* Email de contacto: frenteantigordofobiavlc@gmail.com; ll-r-97@hotmail.com



2. Orígenes

El grupo se generó a partir de una acción organizada por Mar Sanchis Pastor, una de las miembros más veteranas de nuestro grupo. Mar, una persona muy activa políticamente y miembro de diversas colectivas, notó que ciertamente había un activismo gorde en Valencia, pero a nivel individual y bastante disperso.

Con el ánimo de colectivizar esta lucha, Mar generó un espacio de conversación gorde en Valencia. Su manera de hacerlo fue organizar un evento en el que Magdalena Piñeyro presentase su libro *Stop Gordofobia: Panzas subversas*. Mar, como otras muchas activistas del contexto español, reconoció en *Stop Gordofobia: panzas subversas* uno de los primeros libros editado en España que recoge los sentires del vivir un cuerpo gorde violentado. Este sentir es generalizado en nuestro grupo: otras de las integrantes señalaron esta lectura como la primera que le había acercado a la gordura política y que además fue una lectura crucial para sus activismos.

Este evento sucedió en octubre de 2022, en la librería La Rosa (hasta ese momento la única librería en Valencia que ofrecía el libro en cuestión). A esta reunión asistieron personas que, como a Mar, le inquietaban las experiencias vividas desde el cuerpo gorde. En el evento se intercambiaron experiencias, opiniones y, sobre todo, dolores que percibíamos como individuales pero que luego nos dimos cuenta de que eran comunes.

A partir de este evento se generaron una red de contactos conformados por personas interesadas en crear una militancia gorde. En octubre de 2022 se creó a partir de estas redes un grupo de emails que no acabó de funcionar. Sin embargo, se fue corriendo la voz, y más activistas valencianas se fueron sumando al proyecto. Se cambió el método de comunicación de emails a una aplicación móvil de mensajería instantánea en el que intercambiábamos mensajes de manera tímida y esporádica.

Finalmente, tuvimos nuestra primera reunión presencial el 21 de enero de 2023 en la librería La Repartidora, en Benimaclet. Asistieron un total de 15 personas, entre las que se encontraban hombres y mujeres cis, dos de las cuales se describieron como no gordes y aliadas del activismo gorde. En esta reunión nos presentamos una a una, señalando a qué nos dedicábamos y cómo habíamos llegado al activismo gorde. Expresamos qué expectativas teníamos del grupo, y para qué queríamos que sirviese.

Entre todas describimos el grupo que queríamos generar:

En primer lugar, por supuesto, expresamos el deseo de construir un grupo que generase algún tipo de incidencia social. Entre nuestros objetivos estaba el trabajo en la conciencia social con el fin de eliminar o evitar en la medida de lo posible la violencia que experimentábamos por habitar un cuerpo gorde. Entre nosotros intercambiamos ideas para conseguirlo: talleres de concienciación en centros educativos o sociales, generación de debate gorde en espacios políticos o la generación de proyectos artísticos de sensibilización.

Por otro lado, también expresamos la necesidad de generar un grupo de apoyo y cuidados. Ya en la misma reunión fueron compartidas vivencias extremadamente violentas que denotaban el contexto tan cruento en el que existíamos. Era urgente tejer una red de apoyo emocional en la que arroparnos unas a otras, tener un espacio en el que poder compartir estas violencias y no ser juzgadas por nuestros cuerpos.

Por último, también señalamos el ánimo de generar un archivo de documentos. Con documentos nos referíamos a documentos externos, que nos ayudasen a defendernos contra casos de injusticia social (documentos médicos, legales, académicos que nos respaldasen ante situaciones de abuso) o que sirviesen para formarnos y formar a otras personas en el activismo gorde. Pero también nos referíamos a documentos y objetos ge-



nerados internamente (actas, manifiestos, carteles, pancartas, fotografías, pegatinas, pins, camisetas...) que dejaran huella en el tiempo de nuestras actividades con el fin de ser recuperadas y estudiadas en el futuro.

3. *Sentires*

Lo primero que sale a colación cuando nos preguntamos por nuestros sentires dentro de nuestro colectivo es el hincapié que hicimos desde un primer momento en los cuidados hacia nosotres mismas. Integrantes que han estado en otros colectivos señalan que nunca habían conformado un colectivo en el que ya en sus inicios generase una línea de trabajo enfocada en los cuidados comunitarios dentro del mismo colectivo.

Lo primero en lo que nos enfocamos fue en mirarnos, observarnos, conocernos. Ver qué particularidades tenía cada participante y generar una especie de código ético en el que se establecían los límites para evitar posibles agresiones. Este grupo de personas que ya había trabajado en otras agrupaciones activistas señalan que lo usual es que las actividades estén mucho más enfocadas en la producción que en los cuidados. Trabajaban en una dinámica asamblea-trabajo que no tomaba en consideración los sentires ni las circunstancias de las personas que conformaban ese grupo. Ninguno de los otros colectivos comenzó con las preguntas ¿quién eres? ¿qué necesitas? ¿de qué podemos hablar? ¿de qué no?

Al margen de que se hablase de gordofobia o no, la manera en la que se estaba construyendo el grupo fue algo muy bonito de vivir. Algunas compañeres se preguntaron si otros colectivos gordes se conformaron de la misma manera y miembros que son a su vez miembros de otros colectivos gordes expresan su negativa. Una compañera tuvo la suerte de participar en nueva colectiva, y conformar otra que ya estaba formada y ver cómo se formó. Ella dice que evidentemente esa parte de cuidado no existe en todas las colectivas que retrasan o se saltan este proceso de construcción interna, de conformación grupal.

Por nuestra parte, en la segunda reunión ya habíamos redactado nuestro pacto intergrupal con los límites que debíamos respetar para que todo el mundo se sintiese a gusto trabajando dentro del grupo. A grandes rasgos, estos límites tenían que ver con dinámicas relacionadas con la responsabilidad, el respeto, la honestidad y el compromiso. Además, dejamos muy clara nuestra intolerancia hacia comportamientos fascistas, machistas, racistas, lgtbiaq+fóbicos, gordofóbicos, capacitistas o de otra índole discriminatoria ya que iban directamente en contra de los valores e ideales de nuestro colectivo. Para mantener este ámbito de cuidado nos propusimos compartir el manifiesto, el pacto intergrupal y una ficha anónima con las necesidades especiales de las personas que se quisieran incorporar a nuestras filas. De esta manera, la nueva incorporación sabría nuestros límites y además nosotres conoceríamos los suyos.

Por otro lado, también señalábamos que como colectivo teníamos un problema. Entre nuestras filas actualmente no se encuentran personas racializadas, sin recursos, no binaries, discas o, incluso, hombres cis. Además, en ese mismo momento nos dimos cuenta de que, para bien o para mal, ha coincidido que todas las personas que actualmente participan en este grupo tienen titulación superior. Todas las personas que actualmente conformaban nuestro grupo somos mujeres cis, queer, blancas y europeas.

Nosotres no generamos activamente ningún tipo de exclusión. En nuestro sentir y en nuestro pensar sí incluimos otras identidades, somos conscientes de nuestro privilegio y tratamos de defender los derechos de cualquier persona, y apoyamos las luchas que puedan venir por esa parte. Sin embargo, algo está sucediendo para no poder llegar a otro tipo de identidades.



Por nuestra parte pensamos que esto es así porque nosotres, dentro del privilegio que podemos tener, podemos dedicar tiempo y esfuerzo a la organización política. Organizarse es una opción política, y nuestro colectivo es definitivamente un grupo organizado. Los esfuerzos desde los márgenes cuestan mucho trabajo, somos conscientes de esos privilegios y esas opresiones e intentamos que eso no sea una barrera. En todo momento nos cuestionamos por qué no están, cómo facilitar que estén y el llegar precisamente a cuanta más gente mejor. El tiempo es otro tipo de recurso y tenemos ese privilegio. Todes nosotres vivimos en una situación de precariedad, alguna más acusada que otra, pero todes tenemos recursos que hacen que podamos estar aquí destinando tiempo al colectivo.

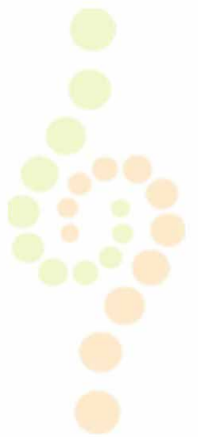
Sin embargo, encontramos fortaleza en la disparidad que vive entre nosotres. En nuestro grupo conviven diferentes generaciones (nuestro rango de edad va desde los 25 años hasta los 70 años). Tenemos maternidades. Además, somos multidisciplinares, provenimos desde ámbitos diferentes (arte, pedagogía, psicología, sociología, intervención social, política, medicina...). Contamos con personas con vasta experiencia en la lucha organizada y personas que militan por primera vez. Estas diferencias hacen que nuestras conversaciones sean plurales y que debamos tener siempre muy en cuenta el cuidado del resto de las personas, puesto que estamos todes en situaciones vitales muy diferentes. Esta también es una de las cosas que antes hablábamos sobre los cuidados y el entendimiento. Antepone el bienestar a la producción, y no podemos olvidar que somos un grupo de apoyo.

Por supuesto nos gustaría contar con más pluralidad en nuestras filas, pero pensamos que ahora mismo no tenemos agencia real sobre ese ámbito. Quizá la causa es que no hemos hecho demasiados actos públicos, no se nos ha conocido más allá de las relaciones interpersonales que cada una podemos tener. Es decir, si hemos tenido mujeres y personas queer entre nuestras filas es porque el círculo en el que cada una nos movemos también es el círculo de los activismo feministas y queer. Consideramos que, una vez que terminemos algunos proyectos que actualmente estamos creando, llamaremos más la atención. Hablando de este tema también se nos ocurrió hacer hojas de ruta para llevar la información directamente a puntos activistas de otras identidades como la disca, la neurodivergente, o la racial. Sin embargo, actualmente estamos volcando nuestros recursos en actividades que nos cohesionen como grupo y proyectos de largo trayecto que consumen mucho tiempo y esfuerzo.

¿Tardamos mucho en generar este espacio? A la hora de empezar esta conversación, una compañera expuso que le parecía que este grupo había tardado en generarse. Pensaba que, especialmente en una ciudad tan poblada como Valencia, con activistas muy activos y guerrilleros andando por las calles, tendría sentido que nos hubiésemos conformado como agrupación antes.

Ponderando, llegamos a la conclusión de que para que un colectivo activista funcionase se tenían que dar dos elementos: la necesidad y la conciencia. Para que este grupo se generase han tenido que existir estas dos. La necesidad siempre estuvo, aunque pensamos que la conciencia antigordofóbica tardó un poco más en llegar, al menos en el contexto valenciano. Nos atreveríamos a decir también español.

Como decíamos antes, algunas compañeras llevan pensando sobre políticas gordes desde 2016, cuando se publicó el libro *Stop Gordofobia* que antes mencionábamos. Del 2016 al 2022 han pasado seis años. Sin embargo, consideramos que desde que accedes al discurso hasta que pasas a la práctica se necesita un tiempo. Un tiempo reflexionado, pausado y hablado para acabar colectivizando como lo estamos haciendo ahora. Sin duda, lo que el libro de Magdalena Piñeyro generó en algunas de las compañeras es la conciencia de que no era una cuestión individual, sino que era algo colectivo. Era una problemática estructural que puede intentar lucharse de manera colectiva, con personas que sufren lo



mismo que tú. Lo que nosotres como gordas necesitábamos era un referente, una ejemplificación, un cuerpo como nosotras que expresase activamente lo que sufría. Otra persona con la que conectar, y que nos haga entender que el capitalismo neoliberal que habita en nosotres nos hace creer que el problema es individual. Actualmente ya estamos colectivizadas y plenamente conscientes de que la gordofobia es una violencia estructural, y no tiene nada que ver con la responsabilidad individual. Desde este conocimiento y entre todos nos proponemos una sensibilización de esta problemática y la búsqueda de soluciones sociales ante esta violencia que se ejerce sobre el cuerpo gorde.

Podemos concluir, finalmente, que el sentimiento generalizado que habita dentro del Front es la fuerza y el valor. No sentimos soledad cuando nos enfrentamos ante injusticias. Ha crecido un sentimiento de cercanía y de amistad. Dentro de esa agrupación compartimos, aprendemos, vemos otros puntos de vista, matizamos. Sentimos que este proyecto político es uno que está construido en la horizontalidad, que es un espacio seguro donde generar. No sentimos que haya otros espacios donde cultivar este tipo de esperanza.

4. Acciones realizadas y proyectos futuros

A continuación, exponemos una lista de las actividades realizadas desde el origen del grupo hasta la actualidad:

- El 5 de febrero de 2023, recién generado el grupo, fuimos entrevistades en un diario valenciano Levante.

- El 8 de marzo de 2023 participamos en la huelga feminista que se hizo en valencia y nos presentamos públicamente como colectiva. Leímos nuestro manifiesto conjuntamente a todas las colectivas que se sumaron a la huelga. Posteriormente, asistimos a la manifestación.

- A nivel interno, el 25 de marzo de 2023 asistimos al video fórum del documental 4 Cuerpos (2019) en la Escuela Autogestionada Meme, en Benimaclet.

- A nivel interno, el 18 de junio de 2023 nos organizamos para gestionar un taller de impresión de camisetas y la realización de una pancarta para asistir a las manifestaciones del Orgullo.

- El 24 de junio asistimos a las “Jornades Mamarratxes Orgull Crític 2023” en el CSO L’horta, realizando un coloquio entorno a la gordura y su relación con lo queer.

- El 1, 2 y 3 septiembre de 2023 participamos en las ”ConBivencias 23S”, unas jornadas estatales autogestionadas sobre bisexualidad. Fuimos invitadas para participar en la mesa “Deseos y cuerpos bis”, con otros participantes que también hablaban desde su posición disca, antirracista y asexual.

- El 29 de septiembre de 2023, la colectiva feminista, anti-capitalista/patriarcal/racista/colonial Dones i Prou nos invitó a participar en su programa de radio “Radio Malva”. Con ellas y conjuntamente con Magdalena Piñeyro y Carmen Godino hablamos de nuestra lucha y por qué la creíamos necesaria.

- Quisimos dedicar más tiempo a la cohesión grupal, así que nos organizamos a nivel interno para realizar video-forums privados. Llegamos a tener dos reuniones, donde realizamos el visionado de películas.

- Con el mismo ánimo de generar un grupo fuerte y unido, realizamos unas pequeñas jornadas internas donde se hicieron talleres, se adelantaron proyectos y pasamos tiempo de calidad juntas.



- El 4 de marzo de 2024, el día mundial contra la gordofobia, participamos dentro de una acción virtual coordinada con compañeres de diferentes países. Pegamos carteles en las paredes de Valencia que concienciaban sobre la problemática.

- El 26 y 27 de abril de 2024 participamos en las segundas jornadas Gordafobia, unas jornadas contra la gordofobia y la violencia estética organizadas en Barcelona. Nos invitaron para hablar de nuestro colectivo, y sobre la gordura y la exclusión social.- El 25 de mayo de 2024 participamos en la Fira Feminista de Valencia con un puesto donde ofrecíamos un taller de impresión de camisetas con lemas del colectivo, así como chapas e ilustraciones generadas desde el colectivo.

- El 17 de septiembre de 2024 fuimos entrevistades por el canal de televisión À punt, donde pudimos hablar brevemente del gordo-odio y nuestra actividad como colectivo.

A estas actividades se le deben añadir también otro tipo de actividades periódicas como las reuniones quincenales, la gestión de las redes y las actividades propias de la cohesión y el pasar tiempo juntas para estrechar lazos.

Cuando recapitulamos todo lo que hemos conseguido hacer juntas nos genera una sensación de orgullo y también de perplejidad. Orgullo porque nos parecen ciertamente actividades de incidencia, donde hemos podido constatar que nuestro discurso ha calado y ha dejado una huella en los asistentes. Somos un grupo joven, incipiente, y sin embargo hemos tenido presencia en tanto del activismo gorde como otros tipos de activismos como el feminista, queer o anti-racista. Colectivos de otra índole se han interesado por nuestro discurso y pensamos que hemos sabido unir y responder a las inquietudes propias de la interseccionalidad de movimientos.

Pero también sentimos perplejidad, al darnos cuenta de lo mucho que habíamos hecho sin pretender tener tanta producción en tan poco tiempo. Como decíamos al principio del texto, nuestra intención con este colectivo es generar una incidencia, un cambio social, pero también generar unas redes de cuidados.

Integrantes que han estado en otros colectivos comentan que en el pasado tuvieron que dejar de participar en colectivos por la culpabilidad que sentían al no poder asumir el ritmo que se exigía. Nosotres no dejamos que eso pase, no dejamos que sea sólo la actividad la que le dé sentido al grupo. Consideramos que nuestro grupo es un espacio de cuidado muy potente, y que sin esa red que somos no podríamos seguir realizando actividades. Tenemos muy claro que primero va el cuidado y luego la productividad. No sentimos que no nos implicamos, que hay una falta de compromiso, sino que entendemos que tenemos todos unos ritmos de vida en un estado capitalista asfixiante que hace que no podamos destinar el tiempo al activismo que querríamos destinar. Algunas pasamos por momentos vitales donde simplemente no podemos seguir participando y toman la decisión de darse un tiempo con el colectivo, pero incluso en esos casos nosotres intentamos llevar un seguimiento para que no se descuelguen del todo, intentando que se sigan sintiendo inscritas.

Haciendo un breve análisis de las actividades antes mencionadas, nos hemos dado cuenta de que la mayoría de las actividades que nosotres hemos realizado por voluntad propia han sido las de cohesión grupal. Hemos destinado nuestros recursos y nuestro tiempo principalmente a la unión y creación de estas redes que consideramos tan importantes. Esto tiene sentido, además de porque los cuidados son clave en nuestras prácticas, porque somos un grupo joven. Sentimos que es necesario el conocernos entre nosotres para llegar a tener una buena práctica activista. Así que realizamos talleres, compartimos



ocio, organizamos jornadas internas. En definitiva, proponemos distintas actividades donde cultivar esta complicidad y cercanía.

Sin embargo, echando la vista hacia atrás también podemos ver que tenemos muchas actividades externas, donde hemos sido invitadas tanto dentro del ámbito valenciano como fuera del mismo, para hablar de la gordura en diferentes ámbitos. Hemos podido compartir espacios con otros colectivos, con otros activistas gordes para hablar del gordo-odio y del sistema gordofóbico en el que nos vemos inscrites.

Nos damos cuenta en este análisis de que la mayoría de los actos a los que hemos asistido fuera de nuestra colectiva es en la interseccionalidad gorde-queer. Hemos hablado desde la bisexualidad gorda o de la gordura trans, o sencillamente hemos hablado de la corporalidad gorda en los ámbitos queer. Esto nos parece interesante porque todas estas actividades, como hemos dicho antes, no son generadas a partir del Front sino que se nos han ofrecido desde otros colectivos.

Quizá esto pueda darse por nuestra pertenencia individual a otros colectivos. Participamos en el 8M a porque fuimos invitadas a través de unas integrantes que estaban en el colectivo feminista, y recibimos varias actividades queer porque algunos integrantes pertenecían a colectivos queer. Pensamos que esta coyuntura quizá puede darse por tener entre nuestras filas personas que viven dentro de la interseccional gorde-queer y hace que estos dos colectivos interaccionen con más facilidad.

También pensamos que puede ser porque lo queer tiene una preocupación por el cuerpo. Y nosotros, si somos algo, es cuerpo. Pensamos que entre estos dos activismos hay un cruce brutal en esta carnalidad, en esta percepción de la carne y en la violencia que se ejerce sobre las corporalidades. También fuimos invitadas a Radio Malva por el colectivo Dones i Prou, un colectivo que también tiene en su discurso anti-racista, y nos parece que en la lucha racial también se encuentra este interés por el cuerpo y la carnalidad.

El hecho de haber creado este espacio en Valencia y haber compartido nuestras experiencias, nuestras militancias, está promoviendo que otros colectivos se interesen en nuestra lucha y surjan espacios donde se hable específicamente del tema de la gordura por sí misma o en conjunción con los ideales del colectivo en el que se genere. Nosotras lo vemos con el interés suscitado desde los colectivos queer y raciales.

Por nuestra parte, debido a que ya llevamos año y medio compartiendo y conviviendo juntas, ya sentimos que el grupo creado está unido y es fuerte para enfrentarse a realizar actividades enfocadas a lo externo.

Actualmente estamos terminando el proyecto Observatorio de Gordofobia sanitaria. Un proyecto en el que llevamos tiempo trabajando, en el que se tratará de mapear a nivel estatal casos de gordofobia sanitaria. Este proyecto está casi terminado y será publicado en poco tiempo.

También tenemos proyectos empezados o por empezar, que tienen que ver con la creación de fanzines originales con discurso activista gorde, la organización de unas jornadas gordes en Valencia, desarrollar el tema del deseo en conjunción con la gordura y apropiarnos del deporte mediante actividades relacionadas con la danza, la montaña o el mar. Nos queremos enfocar también en actos más guerrilleros, de corte performático. También, mediante el uso del Observatorio de Gordofobia Sanitaria queremos recoger denuncias y presentar una demanda a la Conselleria de Sanitat.

En definitiva, tenemos muchas ganas de proponer actividades que generen incidencia social y mejoren en la medida de lo posible la calidad de vida de las personas gordes y de todo el mundo.

